



El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

La lucha comercial

No ha muchos días leí un telegrama en que se daba la noticia de que Inglaterra, Francia o Italia iban a denunciar todos sus tratados de comercio para pactar otros nuevos.

Desde que empezó la guerra, esas mismas tres naciones han venido anunciando como amenaza al mundo neutral que, terminada la guerra, se formarían un concierto entre las naciones que constituyen la Múltiple, el cual vendría a representar un aislamiento comercial para los pueblos que no se unieron a la Entente contra Alemania, y ese anuncio de denuncia de tratados comerciales es el comienzo del plan que se pretende desarrollar, siendo las bases en que se apoya la imposibilidad actual de comerciar con Alemania, la concepción que representan las listas negras para el comercio privado de sus relaciones con el centro de Europa, y las adhesiones de pueblos neutrales, más o menos platónicas, que se han conseguido y se esperan conseguir.

Una red sutil y hábilmente tendida acecha el paso de los neutrales por el mundo de las finanzas, para apresarlos entre sus mallas, y el que en ellas caiga, preso quedará por algún tiempo y maldecirá, luego de la paz, su poca precaución, que le llevó a perder su libertad de elegir con quien comerciar, comprometiéndose con pactos a uno de los dos bandos rivales de productores, sin conocer qué ventajas pueda ofrecerle el comercio con el otro rival, y el que quede con las manos libres, batirá palmas pues suyo será el triunfo, porque la guerra habrá exaltado las rivalidades en su beneficio.

En esa guerra comercial que se anuncia para después de la guerra por el hierro y por el fuego, no serán los neutrales los que pierdan, sino los beligerantes; ya lo saben los financieros de las naciones, y por eso se trata ya de comprometer a los pueblos consumidores con nuevos pactos que les priven de libertad para después de la guerra.

Una vez hecha la paz, no será fácil que los pueblos se avengan a reproducir la guerra antes de que pase un lapso de tiempo suficiente a olvidar los horrores presentes, y por eso la lucha comercial será de competencia en los mercados de los pueblos libres de compromisos anteriores, sin ir acompañada de amenazas guerreras y esa competencia traerá consigo su consecuencia natural de que cada uno de los competidores procure ofrecer mejores condiciones que su rival, y por eso, los pueblos que conserven su libertad de acción para después de la guerra, comprarán más barato y venderán en mejores condiciones que los que se comprometan en esa especie de concierto aduanero que los financieros de la Entente piensan formar.

Por eso, si los neutrales conocen sus intereses y quieren defenderlos, han de conservar su libertad hasta el fin de la guerra, y es de creer que en la redada comercial de la Entente, caigan ya pocos más, si es que coge todavía a algunos de los pueblos que aun permanecen enteramente neutrales; porque es tan claro, tan evidentemente demostrado por la experiencia cotidiana que la naturaleza de la guerra comercial es la competencia, y que la competencia engendra el abaratamiento de los productos de los competidores y la venta con ventaja de los productos de aquellos ante quienes se establece la competencia para conquistar el mercado, que no es de creer que cosas tan triviales puedan ocultar las los interesadas en reaparar los mercados antes de que llegue la hora de la competencia.

TIROL

J. CASAU
FOTOGRAFO
SUCESOR DE GOMEZ ROS
Osuna (antes Cañón), n.º 3

De Sociedad

Los que viajan

En el correo de ayer llegó a ésta procedente de la Corte el Conde de Pino Fiel, que pasará aquí unos días.

—Marcharon a la Capital nuestros amigos don Antonio Lorente y don Isidoro García.

—Procente de Valencia ha llegado a ésta el comerciante de aquella plaza, don Vicente Ferrer.

—Ha regresado de Murcia el virtuoso Cura de la parroquia de Santa María de Gracia de esta Ciudad nuestro respetable amigo don Joaquín Catá.

—Salieron para la Corte el Comandante de Infantería don Antonio Trucharte y los periodistas madrileños don Alejandro Pizarroso y don José Molina Moreno que viajaron a ésta con los exploradores madrileños.

—Regresó de la Corte la distinguida esposa del coronel de Caballería nuestro amigo y paisano don Miguel Cabanellas.

—Marchó a Madrid nuestro amigo y paisano don Ricardo Fernández García.

—Marchó nuevamente a Madrid el letrado de este Colegio don Manuel Antón.

—Con motivo de celebrar hoy su fiesta onomástica ha recibido gran número de visitas nuestro querido amigo don Federico Cortina, a quien le felicitamos.

Notas varias

Ha sido pedida la mano de la distinguida y simpática señorita Francisca Miralles Nieto para nuestro amigo el distinguido joven don Sixto Monteagudo.

La boda se efectuará en breve.
—Con motivo de celebrar hoy su fiesta onomástica el excelentísimo señor don Federico Ibáñez, Comandante General de este Apostadero, se han visto llenos los salones del Palacio de la Capitanía de lo más distinguido de nuestra sociedad.

Una tan ilustre general de la Armada nuestra felicitación a las muchas que hoy ha recibido.

DE SPORT

El foot-ball

Los comentarios sobre el match de foot-ball, celebrado el pasado domingo en esta entre los equipos «Lucentum» de Alicante y el «Sporting» de ésta, siguen haciéndose para todos los gustos.

Cierta parte del público, los menos, censuran a nuestros *equipters* sin que sepamos el por qué.

Nosotros aconsejamos a esos que así hablan, se provean de un número del periódico «Auto-Cielo» publicado en el mes de Abril en Barcelona y verán la manera tan descorchada que tienen los Alicanteños de hablar de los jugadores de Cartagena, donde se emplean frases de mal gusto.

La derrota del «Lucentum» ha venido a poner un mentís en lo que ellos decían.

Conste a todos que Cartagena, juega más noble que ellos, pues de antemano se sabía que se trataba la consigna de inutilizar a Ausejo y lo consiguieron.

Para terminar mi aplauso al «Sporting» en pleno por la victoria alcanzada sobre el «Lucentum» de Alicante.

No el día 25 sino el domingo, se verificará un extraordinario partido entre el «Iberia F. C.» de Murcia y el «Cartagena F. C.»

Los ingresos que se obtengan son destinados para la Casa de los Pobres y esos jóvenes para dar más atractivo al partido han invitado a los exploradores y el partido estará amenizado por una banda de música.

Un aplauso merece esta nueva sociedad por su obra benéfica.

Nos consta que el «Cartagena F. C.» tiene firmado contrato con Orihuela, Elche y otros.

De este partido nos ocuparemos con más detenimiento.

Para celebrar los triunfos obtenidos la directiva del «Sporting» obsequiará con un banquete a su equipo en el restaurant «Miramar» en la presente semana.

Por ahora no celebrará más partidos hasta Septiembre que vendrá Murcia, Valencia, Barcelona y Madrid.

Penalty

Pro Infancia

(HISTORICO)

¡Como añoraba al hijo ausente!... Pero las tareas universitarias reclamándole en Madrid e imponían aquella separación, tanto más dolorosa cuanto que la familia del antiguo tejedor, hoy rico fabricante, solo la constituía su unigénito...

Presentóse el encargado de talleres: iba a percibir el importe de los jornales que durante la semana devengaron los obreros.

Levantóse de la silla el viejo patrón y se dirigió a la caja. Al hacer girar las rodewelas acudió a su memoria la imagen de una preciosa muchachita cuyo nombre había inspirado, sin duda, al estudiante cortésano, la combinación de letras guardadoras del secreto.

Se abrió la férrea puertecilla y los ojos del anciano contemplaron con asombro, destacándose en primer término sobre el enrejillado de la bandejá destinada a contener el metálico para los cambios usuales, una grande y blanca tarjeta, en cuyo centro, sobre un recorte pegado, se leía impreso: «Raffles».

De la cartera no faltaban más valores que diez mil pesetas en billetes de Banco. ¿Quién fué el ladrón?... Pusaron días, púsose la policía en movimiento, hablóse del singular robo en tertulias y cafés, se conmovió la opinión pública, se realizaron detenciones seguidas inmediatamente de autos de libertad, el lampa ciudadana fué revuelta... ni un indicio, ni una racional sospecha... De sus empleados respondía el principal, en sus criados confiaba como en sí mismo, y sin embargo, el hecho era patente, y para realizarlo ni se habían forzado cerraduras ni se había podido abrir la caja sin poseer el secreto, aquel secreto que solo conocían padre e hijo...

Hablábase una noche en la estación, mientras se esperaba al correo, de apariciones y fantasmas, de raras semejanzas y extraños parecidos que suelen observarse entre personas a quien ningún vínculo une: citándose casos de rastros casi iguales, de actitudes singulares comunes a varias gentes, de movimientos, de gestos que, pareciendo característicos, repítese en varios individuos.

—A este propósito dijo uno de los contertulios, yo pudiera aducir que, precisamente la noche del célebre robo, ví bajar del tren a un *guaja* con su gorrilla calada hasta las cejas y su bufanda subida hasta los ojos, cuyo modo de andar y de mover los brazos eran en un todo idénticos a los del hijo del robado.

Esto bastó: despiertos oídos recogieron la especie y no se tardó en preguntar a Madrid por la vida y milagros del manco. La respuesta fué pronta y categórica. El doncel, desde hacía poco tiempo era asiduo concurrente a *obretos viciosos*, a cafés de camareras y gabinetes de *divettes*, donde se mostraba más que generoso, pródigo.

Detenido, confesó de plano. Con hábitos de *granuja*, tomó el tren y llegó a... su pueblo.

Aprovechando un descuido del sereno, abrió con ganzáa el portalón de su casa, descalzóse y alumbrándose con una pequeña linterna eléctrica, franqueó puertas, traspuso habitaciones, del propio cuarto en que su padre dormía, tomó la llave de la caja, llegó a ella, extrajo las diez mil pesetas, dejando a cambio la consabida tarjeta, y volvió a la Corte.

Más tarde, ante el desconsolado viejo que ahogado por los sollozos, le preguntaba: ¿Pero dónde, hijo mío, dónde has podido aprender esas miserables mañas? ¿Dónde han podido enseñarle ese cúmulo de infamias?... respondía sereno, altivo, orgulloso de sus habilidades... ¡En el cinematógrafo!

JOSANBER.

Rogamos a nuestros suscriptores que las faltas que noten en el reparto del periódico las comuniquen a esta administración.

Excmo. Sr. Teniente General D. José García Aldave Marqués de Guelaya y la de su hija María

que falleció en la paz del Señor en 29 de Abril y el 20 de Julio de 1914 después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S.

R. I. P.

El piadoso Ejercicio de la Hora Santa que se celebrará en la Iglesia del Santo Hospital de Caridad, el viernes 20 de 11 a 12 de la mañana, será aplicada en sufragio suyo.

La familia pide una oración por sus almas.

Los Excmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Cardenal Arzobispo de Toledo y muchos Excmos. e Ilmos. Sres. Arzobispos y Obispos de España han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

RELIGIOSAS

Con motivo de ser mañana la festividad de San Vicente de Paul las Conferencias tanto de señoras como de caballeros en cumplimiento de lo que ordenan sus Estatutos celebrarán misa de Comunión de Regla mañana a las siete y media en la Iglesia Parroquial de Santa María de Gracia y por la tarde celebrarán Junta General.

La de las señoras celebrará su reunión en el Asilo de la Purísima Concepción a las seis de la tarde, y la de los caballeros se verificará en la citada iglesia de Santa María.

La Cruz Roja y el feminismo

Por iniciativa de S. M. la Reina han entrado a formar parte de la Cruz Roja española muchas señoras pertenecientes a distintas clases sociales.

Desde poco publicaban los periódicos los nombres de las damas que se han examinado, con objeto de ser útiles a la Cruz Roja, las cuales se hallan, por consiguiente, en condiciones de auxiliar a los médicos en la cura de los heridos y en todos aquellos menesteres necesarios en la benéfica Institución.

Cuando se comienza en España a hablar de feminismo, es simpático, el acto realizado por las mujeres españolas, ya que él solo constituye un adelanto, un avance, un paso hacia la emancipación de la mujer y hacia el feminismo, que unos cuantos hombres de buena voluntad deseamos ver triunfante en otros órdenes de la vida.

La mujer que estudia algo de Anatomía, Fisiología y Cirujía, dista ya bastante de aquellas venerables damas de antaño, para quienes era pecado el salir de casa, y a quienes, en ocasiones, no se enseñaba a leer; y no digamos si de la mujer romana, sobre la cual tenía el marido el poder *in manu*.

Poco a poco vamos enterándonos en España de lo que vale la mujer, y van surgiendo cada día más feministas. Y es el caso que, aun los que afectan desdeñar el feminismo, no dejan de reconocer sus ventajas.

Que la mujer es igual al hombre en inteligencia y en todas las demás condiciones esenciales para desempeñar cualquier cargo importante de la vida, es cosa que tiene probada con multitud de razones, argumentos y hechos tangibles, el ilustre literato francés Juan Finot, cuya obra *Préjugé et problème des sexes* es de lo más completo, autorizado y erudito que se ha escrito sobre esta materia. La obra de Finot—cuya traducción castellana publicó un editor de Valencia—estudia a la mujer bajo los siguientes aspectos: histórico, médico y social.

De su estudio deduce por consecuencia el autor la igualdad de los sexos; pero, eso sí, recomienda a la mujer que no trate de sustituir al hombre en todo, y que se conserve siempre mujer, ya que este nombre no significa inferioridad en el ser humano, sino

quizás todo lo contrario, teniendo en cuenta que hombre y mujer son iguales en el orden intelectual, y que la mujer aventaja al hombre en una cosa muy estimable y apetecible: la belleza.

Claro que en el feminismo no hay que llegar, por ejemplo, a las exageraciones de Mme. Renooz, quien en su obra *La Psychologie comparée de l'homme et de la femme*, opina que «la mujer es la cabeza y el hombre el brazo, tocando solamente a éste ejecutar lo que aquella ordene». Tampoco hay que hacer demasiado caso de Forel, cuando dice que la mujer tiene más voluntad que el hombre; pues de seguir los feministas por ese camino, sería necesario envilar las hazañas de Hércules, Belerofonte y Tesee, los tres vencedores de las Amazonas.

La razón, la justicia y un estudio desapasionado del asunto aconsejan el justo medio.

Ha de haber entre los dos sexos una división del trabajo social, y sólo así se habrá resuelto el problema del feminismo sin caer en el extremo contrario.

Lo que sí necesitamos en España, para que la mujer pueda cumplir su misión, son leyes que aseguren el respeto a la mujer, y que esas leyes se cumplan en absoluto.

En Inglaterra y en los Estados Unidos se ha conseguido, poniendo en práctica preceptos legales de este género, que se respete a la mujer en una forma verdaderamente admirable, aunque tenga algo de exagerada en sentir de algunos. Porque el respeto a la mujer no es contrario a la galantería, ni impide que se manifiesten en una manera culta los sentimientos que la belleza femenina producen en el hombre.

Si, como dice el refrán, «nada quita lo cortés a lo valiente», podemos respetar a la mujer, y al mismo tiempo rendirnos ante su belleza, sus gracias y sus hechizos, obediendo a un poeta francés antifeminista, cuando dijo: «Briser vous, comme un coeur se brise, aux pieds de celle-là qui peut briser le coeur».

Luis ARAUJO COSTA.

¡Pobre perdizi!

Libre su amor cantando alegremente, por el centeno va que verdegea, a su antojo comiendo; o bien se oreca en la cima de peña prominente.

Al más débil ruido diligente escóndese entre el monte, no la vea el odiado cazador, más la olfatea el perro que a ella va taimadamente.

La sigue el cazador, avanza el perro, con orgullosa gracia emprende el vuelo; dispara el cazador, y en aquel cerro —allí donde quizás haya anidado— cae ya sin vida al duro suelo, para ser su cadáver estofado.

J. LOSADA.

Adolfo B. de Lineros

Medicina general

especialista en enfermedades de los ojos

Consulta, de 11 a 1, y de 3 a 6
Príncipe de Vergara, 2